

# ANTONIO LAMELA

## HUMANISTA Y ARQUITECTO

Fui amablemente invitado al Estudio de Antonio Lamela y allí pude hablar con él de forma tan distendida como interesante. Este es el despacho profesional que Antonio mantiene en O'Donnell 34 desde 1966, impecablemente organizado, como lugar de trabajo propio. Por **Álvaro de Torres Mc. Crory**. Área de Presencia Social de la Arquitectura COAM.

**LA VISITA.** El espacio es amplio, grato y ordenado, como corresponde a un gran arquitecto de probado prestigio obsesionado por el orden como él mismo dice.

Desde el principio de nuestro agradabilísimo encuentro, Antonio me sorprende una vez más con su conocimiento y exactitud: Hace un rápido cálculo y me dice: "Tú eres de la promoción 124, porque yo lo soy de la 104" Debo confesar que a mis 64 años no sabía cual era mi promoción. Lamela sigue enseñándome porque es un *Maestro*.

Sobre la marcha y sin interrogatorio alguno ¡faltaría más!, sigo enterándome de muchas cosas sobre su persona.

Ya en la ETSAM tuvo la afición y el mérito de ser permanente Delegado de Curso y una vez finalizada la carrera mantuvo una intensa actividad colegial, siendo Vicedecano del COAM desde 1956 a 1960. Como él dice: "Fui muy colegialista". En estos años tuvo como Decanos nada menos que a García Morales, García Lomas, Blanco Soler y Luís Gutiérrez Soto, conservando gratos recuerdos de todos ellos.

En aquella época el Vicedecano era un cargo que se elegía libremente por votación y estaba sujeto a cualquier objeción que podía afectar negativamente al candidato: "A mi me eligieron porque no era nadie conocido y nadie me tachó. No era más que un joven que empezaba", y que no debía parecer peligroso por entonces. Pero el progreso personal sí trae

peligro, pues el valor y el éxito despiertan envidias. En este punto Antonio cita un elocuente proverbio chino: "Tendrás enemigos si creces más que tus competidores, colegas y amigos". A mí también me inspira nuestro maestro cierta envidia, pero envidia sana, si es que esto es posible de entender: me hubiera encantado obtener su merecido y extraordinario éxito.

Hay algo fundamental que puede explicar en gran medida este éxito profesional de Antonio Lamela (pueden tomar nota los lectores arquitectos): Los consejos y la educación que recibió de su padre determinó su conducta y templó su temperamento. D. Amador Lamela Pereira le dijo: "Mira, hay tres maneras de arruinarse: con las mujeres, que es la más divertida. Con el juego, que es la más apasionante. Con los *técnicos*, que es la más segura".

No acabaron aquí los sabios consejos sino que su padre, que había tenido malas experiencias con ingenieros y arquitectos, le propuso simultáneamente provisionalmente su formación escolar con el trabajo propio de promotor-constructor, procurándole y financiándole su experiencia.

Él pensaba que sólo desde la visión del conjunto de la operación, podría comprender el mundo del promotor y del constructor. En definitiva se trataba de conducir al hijo hacia un entendimiento integral de las exigencias inmobiliarias, evitando que se ensimismara en su quehacer como arquitecto proyectista. ¡Qué sabiduría la de D. Amador!





Edificio La Pirámide, Madrid. Torre Colón, Madrid.

De esta forma, convertido el joven Lamela en inteligente *profesional* de la edificación, abordó su primer y polémico encargo: viviendas en la calle Segovia número 10, Madrid 1954.

En este su primer proyecto, estando aún asociado con el arquitecto Alfonso García Moreña, tuvo que ejercer las funciones de promotor y constructor en sendos despachos, mientras en otro lugar distante mantenía su estudio de arquitecto. Todo bien separado para saber cual era su diferente papel en todo momento y circunstancia.

Este edificio, correctísimo e innovador, fue sin embargo considerado por algunos arcaicos como provocador en el barrio. El hecho es que esta polémica propició el que se hablara ya del joven arquitecto Lamela.

Al concluirse la construcción de C/ Segovia, Lamela tuvo que rendir cuentas a su padre, pues éste había sido el socio capitalista de la operación. Con sólo un 6% de beneficio el resultado parecía un fracaso, pero en modo alguno lo fue.

En primer lugar no se había pretendido ganar dinero en esta operación, pues realmente se trataba de obtener una experiencia, inestimable para un joven arquitecto. En segundo lugar, esta primera promoción integral, en la que Antonio fue a la vez promotor, constructor, vendedor y arquitecto es la mejor enseñanza que puede asimilar un profesional de la Arquitectura. Probablemente esta primera obra, tan brillantemente resuelta, con todas las exigencias prácticas de una promo-

## LA ARQUITECTURA TIENE QUE SER BUENA, FUNCIONALMENTE Y EMOCIONALMENTE PERO SOBRE TODO TIENE QUE SER POSIBLE

ción real, marcó al joven Lamela para el resto de su vida profesional. Después, sólo quedó el resto: "Estudio Lamela sigue formándose durante medio siglo". Y es hoy uno de los Estudios más importantes de Europa.

Cuanto echamos a faltar en el presente este complemento de formación empresarial en nuestros jóvenes, y menos jóvenes arquitectos. Esta carencia de conocimiento práctico es una de las actuales preocupaciones y ocupaciones del COAM en la actualidad.

No puedo dejar de citar otras cosas sorprendentes de las que me enteré aquella entrañable tarde en su Estudio. ¿Sabían los lectores que el concepto de *Aparthotel* fue una invención exclusiva suya, cuya patente está registrada en Ginebra? Con esta idea, de espacio de vivienda con servicios hoteleros, desarrolló magníficos *aparthoteles* en Torremolinos, Mallorca y Madrid. Como Antonio dice: "Con el tiempo, la palabra se

ha convertido en común, perdiendo la h, y se escribe *apartotel*, tal como la ha incorporado la RAE a nuestro diccionario de español".

Otra de las muchas innovaciones de Lamela fue el proyecto y construcción del local de *Swissair*, en el Edificio España. Allí, aprovechando una esquina en chaflán, desarrolló el concepto de local abierto a calle, en contraste con las tiendas de fachada cerrada. Esta revolución del espacio comercial, que hoy pasado el tiempo no parece tal, fue resultado de un concurso, planteado por la compañía aérea, para estudiantes y jóvenes arquitectos, que ganó siendo muy joven. El hecho es que ya en segundo curso de carrera era conocido y más contando con que en su promoción eran tan sólo treinta alumnos. "Por entonces ya se sabía que existía como arquitecto".

Algunas personas, seguramente atacadas por la envidia a la que antes aludíamos en chino, le han tachado de *arquitecto comercial*. No sé si se refieren a este primer local de la Plaza de España, pero, si no es así, convendría que echaran un vistazo al conjunto de su Arquitectura.

En todo caso la proximidad del arquitecto a los problemas reales de la promoción, construcción y gestión es una necesidad cada vez más acuciante. La figura del *arquitecto artista*, que en su *superioridad* pasa de todo, no es ya de nuestro siglo, aunque este calificativo, empleado despectivamente, sigue haciéndonos daño. No podemos ni debemos permitirnos dejar de considerar la au-



Viviendas en C/ O'Donnell 33, Madrid. Santiago Bernabeu, Madrid.

téntica viabilidad de nuestros proyectos.

Como dice Lamela: "La Arquitectura tiene que ser buena, funcionalmente y emocionalmente" pero sobre todo tiene que ser posible. Él ha convertido, con gran eficacia, muchas de sus ideas en realidades.

Antonio Lamela ha sido siempre un Arquitecto apreciado y admirado. No en vano cabe recordar como Luís Gutiérrez Soto, por ejemplo, acudió a O'Donnell 33, donde Lamela construyó su segunda obra, para tomar nota de lo que allí veía. Años después nuestro gran *Pichichi*, siendo Decano del COAM, le confesó el interés por su obra.

También las obras de Lamela tuvieron otro admirador de excepción: Se dice que el general Franco hacía el seguimiento de las Torres de Colón, porque le ofrecían una sensación de orgullo nacional, como símbolo de progreso inigualable. Recientemente, la misma Reina de España comentó a Lamela durante la inauguración de la T-4 de Barajas: "Lamela, es una arquitectura muy emocionante". Sin duda, esta es una de las mejores cosas que se le pueden decir a un Arquitecto, y si quien lo dice es una Reina, pues mucho mejor.

Coincidió plenamente con Antonio en nuestra común preocupación por el quizás excesivo énfasis de cierta *Arquitectura Espectáculo*, que vuelca su imagen al exterior sin considerar, suficientemente, el espacio interior y la función que debe albergar. No obstante me dice con toda sinceridad: "Nosotros también hemos hecho

## LA PROXIMIDAD DEL ARQUITECTO A LOS PROBLEMAS REALES DE LA PROMOCIÓN, CONSTRUCCIÓN Y GESTIÓN ES UNA NECESIDAD CADA VEZ MÁS ACUCIANTE

*Arquitectura Espectáculo* cuando nos lo han pedido. En principio me resisto hacer *Arquitectura Espectáculo*, aunque sea capaz de hacerla si me lo propongo".

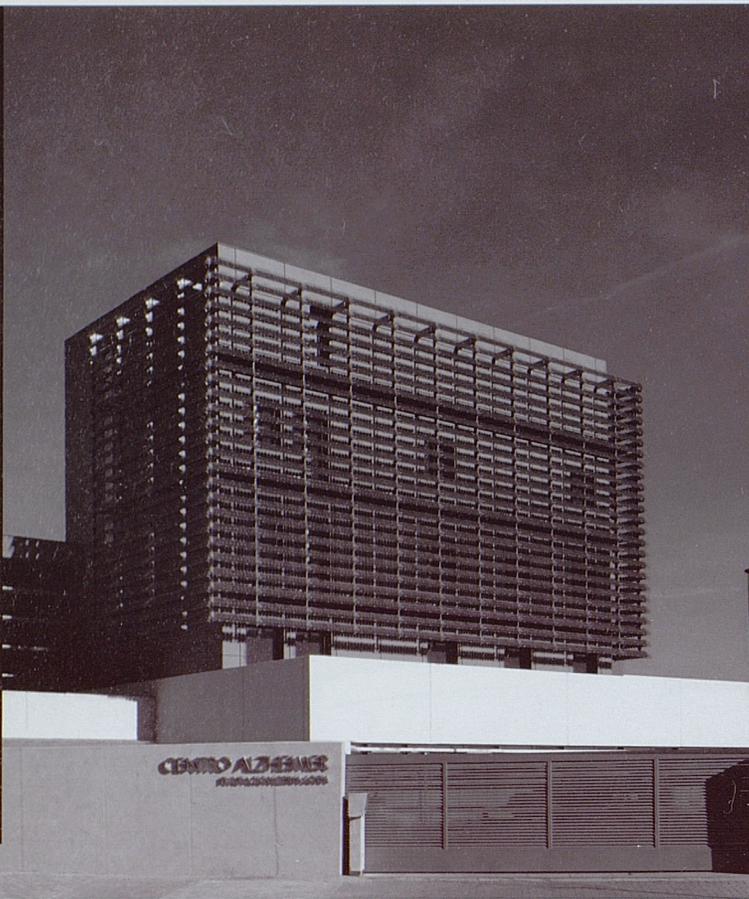
Como destacados compañeros de promoción y verdaderos amigos de Antonio, puedo citar a Carlos Sobrini y a Javier Carvajal, también grandes maestros en el ejercicio profesional de la Arquitectura.

En el bello prólogo que Carvajal hace del libro *Lamela Urbanística y Arquitectura 1954-1992*, Javier nos dice: "Antonio Lamela es un arquitecto prototípico de aquella generación que tiene las luces y las sombras que acompañan a toda esperanza, esfuerzo y obra humana. Así ha vivido su profesión Antonio Lamela que, asumiendo el riesgo, se esforzó y aportó, se comprometió y luchó, dejando a otros que juzgaran su obra". Esta rigurosa afirmación, muy propia de Javier Carvajal, coincide con lo que Lamela me cuenta: "He publicado poco porque nunca me he preocupado de

eso, porque he construido mucho". Posiblemente hoy hay buenos arquitectos a los que les sucede lo contrario. ¡Qué lástima! Antonio, puntualiza: "Si bien es cierto que, las normas deontológicas que pueden afectar a una supuesta publicidad, han cambiado en los actuales tiempos".

También ignoraba la condición de Antonio Lamela como Director Conceptual de la Escuela de Arquitectura y la Escuela de Urbanismo en la Universidad Camilo José Cela. Cuando se lo propusieron, Antonio contestó: "Pero no tengo tiempo para ser Director". Una vez que le explicaron lo que era *director conceptual* aceptó la distinción. Cabe destacar la circunstancia de que esta Escuela de Urbanismo, donde ya se cursa el primer año, está diferenciada de la enseñanza de Arquitectura, y cuenta con una docencia impartida con la colaboración de diferentes especialistas, incluidos sociólogos.

En el transcurso de nuestra gratísima conversación fui ganando seguridad pues se repetían las coincidencias de criterios: ambos consideramos un despropósito la determinación del *Grado* para la cualificación de Arquitecto, porque su alto papel integrador de disciplinas durante la redacción del Proyecto y la consecución de la obra, es fundamental. Concebimos las especialidades como un valor añadido conveniente pero no sustancial, y que se pueden conseguir con colaboraciones externas, aunque integradas desde el origen. El secreto, como bien lo sabe Lamela, está en el



Centro de Alzheimer, Madrid. Terminal T-4, Aeropuerto Madrid-Barajas. Madrid.

trabajo en equipo multidisciplinar desde el inicio controlado por el Arquitecto. El mérito suyo es que siempre ha demostrado ser capaz de hacerlo.

**LA HUELLA DOCENTE.** A principios de los años cincuenta una buena parte de los alumnos de la ETSAM nos emocionábamos fácilmente con nuestros Proyectos. En ocasiones no podíamos dominar suficientemente nuestra imaginación y proponíamos trabajos difícilmente realizables, porque, en definitiva y a nivel escolar, todo era posible.

Mi empeño principal por entonces era proyectar edificaciones suspendidas, en vez de simplemente apoyadas, por aquello de que la sección de un redondo aguanta, a tracción, mucho más eficazmente que un pilar de acero a compresión, ocupando, en consecuencia, una sección útil mucho menor. Pero alguien con mucha lógica me dijo: "De acuerdo, pero tu edificio suspendido habrá que apoyarlo en algo", no te vayas por las ramas, porque hay que apoyar el árbol en su tronco.

Dio la feliz coincidencia de que en esos años, D. Antonio Lamela, ya afamado y prestigioso arquitecto, construía las magníficas Torres Colón, situadas en el borde de la misma plaza, que por entonces presidía el Almirante, antes de ser desterrado a la periferia. Precisamente en estos días se está situando de nuevo a Colón en su lugar original. Criterios cambiantes del Urbanismo municipal... "Con el olvido de experiencias y lecciones anteriores".

## EL SECRETO, COMO BIEN LO SABE LAMELA, ESTÁ EN EL TRABAJO EN EQUIPO MULTIDISCIPLINAR CONTROLADO POR EL ARQUITECTO

Aquellas soberbias edificaciones de Antonio Lamela estaban sostenidas por una estructura, mediante haces de cables que, en definitiva, transmiten su esfuerzo a las cabezas que gravitan sobre sendos núcleos huecos de hormigón armado, uno para cada torre, de tan sólo 7,00 m. x 7,00 m. de perímetro externo. Es decir, el impacto en el suelo de tan colosal edificación era muy reducido. Todo un prodigio que a mí, como alumno de Arquitectura, me subyugaba, ayudándome a reafirmar mi teoría colgante. Así animado por tal ejemplo, que no fui capaz de interpretar, proyecté algunos disparates que benevolentemente me aprobaron, pero esa es otra historia.

Antonio Lamela no podría imaginarse la influencia que tuvo en mí entonces, y la que sigue ejerciendo, convertida ya en clara admiración.

Años después tuve la osadía, o quizás la impertinencia de decirle directamente: "Antonio, siempre he admirado tus Torres de Colón, pero

las prefería como antes, sin el gran remate que habéis instalado en cubierta posteriormente". Me miró con discreción, como siempre, y tuvo la elegancia de no contestar nada en concreto. Un tiempo después me enteré que este edificio fue el único en su día que, estando suspendido, trabajaba, en realidad, a compresión contra sus cabezas. Además la nueva coronación fue una exigencia posterior para cumplir con las nuevas exigencias de seguridad en casos de emergencia, a la vez que para albergar airoosamente las antenas y los repetidores que hubo que instalar, a requerimientos oficiales. La escalera de emergencia que se añadió entre las dos torres, fue la respuesta a exigencias municipales.

Si tuviera que definir su maestría en Arquitectura diría que está basada en el rigor, la inteligencia del buen hacer, la precisión, y la composición plástica, entre otras cualidades.

Su primera cualidad es efectivamente el *llegar a punto*, con un ligero margen sobre la hora prevista. Una vez que ha llegado, comienzan a evidenciarse sus restantes cualidades. Es preciso en su comunicación, y organizando en su exposición para no consumir el tiempo del siguiente ponente. Esta puntualidad nace evidentemente del respeto y de la consideración a los demás. Que no es poco.

La precisión es otra de sus cualidades, empujando por el buen empleo del idioma y la redacción del mismo. Hay personas, pocas y escogidas, que

mantienen una vocación docente, aún no siendo profesores. Es algo así como una actitud lógica y generosa, mediante la cual comunican a sus semejantes su propio rigor. En definitiva son capaces de enseñarnos fuera de cátedra. Él es así.

**TRAYECTORIA PROFESIONAL.** El trabajo del Arquitecto Antonio Lamela ha sido un esfuerzo constante y fructífero desde su inicio profesional allá por los 50 hasta la actualidad. Podrían diferenciarse dos épocas: aquella que concluye en el año 2004, y que recogió la *Exposición LAMELA 50 años*, y la que sucede desde entonces hasta hoy. Mañana surgirán muy probablemente nuevas ideas y los brillantes proyectos seguirán construyéndose en todas partes del mundo.

Aunque este modesto artículo esté destinado a la figura magistral de Antonio Lamela, no se puede dejar de hacer referencia a su hijo Carlos, con cerca de 25 años de ejercicio profesional, también extraordinario arquitecto, que actualmente ostenta la presidencia ejecutiva del ESTUDIO LAMELA, fundado como tal en el año 2004. Naturalmente Antonio es y seguirá siendo siempre el presidente fundador. Cuando Carlos *sea mayor* será un placer citarle, asimismo, como *Maestro de la Arquitectura*. Él sabe que ya lo es porque ha heredado la sabiduría de su padre.

Observando la entrañable foto, tomada en el anterior Estudio de C/ O'Donnell 34, en Madrid, ambos arquitectos lucen diferente indumentaria: La bata blanca de trabajo del padre, muy propia de grandes arquitectos veteranos, contrasta con el impecable corte del traje ejecutivo de su hijo Carlos. ¿Dos formas de entender y atender la profesión? En todo caso creo que están muy próximos, porque en definitiva su común objetivo es la buena Arquitectura. Según nos dice su padre: "Carlos, en muchas ocasiones, también usa la bata blanca, típico uniforme de Estudio Lamela".

No dejo de observar que debajo de la bata de Antonio se vislumbra un atuendo también elegante. Creo que lo dos responden perfectamente a aquella celebre frase que pronunció solemnemente D. Antonio Camuñas: "Cualquier Arquitecto debe ir perfectamente trajeado, porque en cualquier momento puede ser objeto de homenaje". ¡Cierto, no debemos olvidarlo nunca! (Se lo recordaremos a nuestros promotores).

Posiblemente el amigo lector se preguntará en este punto: ¿Por qué Antonio Lamela no se anuda la corbata, llevándola siempre elegantemente desenlazada?

Casi no me atreví a preguntárselo, pero leo lo que él dice en uno de los libros que tuvo la gentileza de regalarme: "Mi nudo esta oculto porque el último paso de la corbata lo hago por fuera, en vez de introducirlo por dentro. Sencillamente, por resolver la simetría". Yo ya había investigado el asunto a través de nuestro querido compañero Daniel Ruiz Pita, otro arquitecto que ni siquiera se hace el nudo de la corbata, aunque la lleva.

El actual ESTUDIO LAMELA ha conseguido una indiscutible proyección internacional. No en vano los arquitectos Lamela han abierto estudios

## SU MAESTRÍA EN ARQUITECTURA ESTÁ BASADA EN EL RIGOR, LA INTELIGENCIA DEL BUEN HACER, LA PRECISIÓN, Y LA COMPOSICIÓN PLÁSTICA

en México, Oriente Medio y Polonia. Sin duda han sabido reaccionar ágilmente ante las nuevas demandas y modos de trabajo, interconectando sus Estudios para responder a la tan mencionada *globalización*. Antonio siempre supo responder a las cambiantes demandas sociales.

En todo caso puede afirmarse que el Estudio que abrió Antonio al finalizar su carrera en el año 1954, es considerado hoy como uno de los más importantes a nivel mundial.

La preocupación de Antonio Lamela por el Medio Ambiente viene de lejos y sigue siendo intensa: "Lo que el Hombre crea se debe integrar en la Naturaleza". Esta rotunda frase del propio Lamela cobra la mayor actualidad, considerando además que el Hombre es ya parte de esa Naturaleza, "de forma indiscutible, como componente prevalente".

Cabe recordar que sus teorías sobre Geosismo y Cosmoismo son concebidas en los primeros años de la década de los sesenta, cuando poco o nada se hablaba sobre *el Medio Ambiente*. Lamela ha sido un auténtico precursor al respecto, porque como él mismo dice estos conceptos "no se tenían en cuenta".

De su citado magnífico libro, escrito en dos tomos, cuyo título impresiona: *Estrategias para La Tierra y el Espacio*, he podido recoger algunas afirmaciones de Santiago Grisolia en su Prólogo.

Antonio Lamela es realmente el creador de los conceptos Geosismo y Cosmoismo, poderosos subtítulos de su citado libro, perfectamente definidos por Grisolia: "Así como el Urbanismo es la ciencia de ordenación de la ciudad o urbe, el Geosismo lo podía ser de la Tierra o Geos, y el Cosmoismo, de la utilización por parte del Hombre del Universo o Cosmos".

Impresiona recordar los años que Lamela lleva incidiendo sobre temas de *Sostenibilidad* y de *Sustentabilidad* como él precisa certeramente. Hoy nos parece normal hablar sobre conceptos medio ambientales y de desarrollo sostenible, pero es cierto que hasta los primeros años setenta no se encontraba prácticamente ninguna conciencia social al respecto. El necesario equilibrio entre desarrollo económico y el correspondiente uso racional de los recursos disponibles, es una historia de apenas cuarenta años, en la que Antonio Lamela siempre estuvo presente: "Lo que el Hombre crea se debe integrar en la Naturaleza".

En relación con su citada conferencia pronunciada en el Centro de Desarrollo de Caixanova el 16 de mayo de 2008, coincidió plenamente con él en la crítica que hace del "ecologismo exacerbado, que prioriza exageradamente la preservación del

paisaje natural antes que las verdaderas necesidades de los humanos".

En una ocasión pregunté a uno de mis dos hijos, biólogos de profesión: "¿Si tuvieras que considerar la primera medida de actuación medioambiental, en este pueblo tan bonito, por dónde empezarías? Me contestó: "Por ver de qué viven sus habitantes, antes que cualquier otra consideración paisajística". Me parece que estaba en lo cierto, porque en todo caso los humanos somos parte de la Naturaleza, aunque a veces no lo recordemos suficientemente.

También coincidí con Antonio Lamela cuando afirma: "Nadie posee la verdad, es relativa. Lo que es verdad en un momento dado, o en un lugar determinado, deja de serlo antes o después". Hace años oí decir al también maestro Javier Carvajal algo parecido: "No hay verdad absoluta, cada uno tiene su verdad que debe contrastar con la de los demás". Aquello de que comprender es *aprender con* o cómo él decía "convencer es vencer con". (Estas citas y recuerdos me han animado extraordinariamente a la hora de escribir este artículo: porque como no hay verdad absoluta, no puedo equivocarme demasiado).

Aunque en esta sección *Maestros de la Arquitectura*, no pretendemos establecer crítica alguna sobre proyectos y obras, no podemos resistirnos a escribir algunas valoraciones sobre una de las más importantes obras realizadas del Estudio Lamela: la Terminal T-4 del Aeropuerto de Madrid-Barajas.

En el mundo de los Concursos de Arquitectura, con frecuencia, se encuentran inesperadas exigencias tan absurdas como injustas. Recuerdo cuando Antonio Lamela nos contaba los problemas iniciales que tuvo para presentarse al concurso de la T-4 para AENA. Por entonces, a pesar de que su Estudio estaba más que consolidado, como uno de los más importantes de Europa, inicialmente tuvo problemas para presentarse al citado Concurso por: "no cumplir las bases concursales, de haber realizado del orden de doscientos mil metros cuadrados de construcción", pues no tenía experiencia alguna en construcciones de aeropuertos.

En resumen: Lamela tenía que cumplir las bases del concurso que posteriormente le condujo al éxito: su asociación con el también prestigioso Estudio Richard Rogers Paternship, en un principio condición obligada, se convirtió en una colaboración extraordinaria, con la participación de las ingenierías de Initec y TPS.

Con ocasión del lamentabilísimo atentado sucedido en uno de los aparcamientos de la T-4, se pudo poner a prueba, de forma tan atroz como brutal la propia estructura de la gran nave central longitudinal que conforma esta terminal. En el momento de la explosión un ingeniero colaborador del Estudio Lamela se encontraba en el aeropuerto y pudo percibir como la estructura se estremecía, elevándose verticalmente sobre sí misma para asentarse inmediatamente en el lugar, pero aguantando la fortísima explosión. Sin duda la elasticidad de la solución estructural evitó su colapso y ruina. "Esta ha resultado ser una prueba tan rotunda como indiscutible".



Carlos y Antonio Lamela, Arquitectos.

Lo cierto es que cada vez que viajo y soy usuario de la T-4, agradezco a los arquitectos su trabajo. Es para mí un alivio saber que salgo, o llego, por esta Terminal, porque el espacio que me acoge, y me es útil, resulta extraordinario.

Qué importante es el proyecto de un aeropuerto como referencia directa y precisa del país que visitamos. Es algo así como la presentación del suelo que abordamos, que nos da referencia de la medida del orden y la categoría del lugar visitado, siendo, además, la imagen de la despedida. En este sentido pienso que toda inversión, en innovadora construcción, está más que justificada, por su alta rentabilidad.

Tuve la extraordinaria oportunidad de asistir a las explicaciones de Antonio Lamela, en una de las presentaciones de la T-4: las valoraciones que hizo sobre la calidez y la escala humana del espacio, la eficacia de los itinerarios y la constante preocupación porque la compleja construcción se adaptara naturalmente al Medio Ambiente, son absolutamente certeras, explicadas además con sinceridad y precisión.

Si Antonio Lamela hubiera sido un Arquitecto de la Europa de los siglos XIV o XV, sin duda hubiera sido obligatoriamente un destacado humanista. Más sorprende que pueda serlo en pleno siglo XXI, dónde se están discutiendo torpemente los aspectos generalistas y especialistas del Arquitecto. En este momento en el que se pretende establecer la categoría de grado en la formación universitaria del archi-

tecto, para después conseguir un *master* como especialista, el ejemplo de Antonio Lamela es reconfortante. La función generalista del Arquitecto, como integrador de diferentes disciplinas conduce a la correcta elaboración del Proyecto y su construcción.

Todo Arquitecto debe ser capaz de organizar y dirigir el equipo técnico necesario para acometer y construir cualquier Proyecto, sin perder las ideas básicas que lo definen.

Fernando Aguirre de Yraola afirma en su escrito *El arquitecto Lamela*: "No es solamente un arquitecto en el sentido tradicional. Es además un investigador que ha comprendido que las exigencias funcionales requeridas por la sociedad actual necesitan un replanteamiento de problemas urbanísticos, ecológicos, biológicos, psicológicos, etc." Puede afirmarse en honor a la verdad que Antonio Lamela es: "uno de los primeros arquitectos que ha reclamado el entendimiento de la Arquitectura como un Servicio Social".

Como precursor de nuevas técnicas, Antonio Lamela siempre ha sido capaz de dar acertadísimas respuestas a las cambiantes demandas sociales: "La disyuntiva no está entre hacer o no hacer, sino en saber hacerlo bien". Lamela, Junio 2009.

Conocedores de la extensísima obra de Antonio Lamela, la constante calidad arquitectónica de todas sus realizaciones y su labor humanística, no podemos dejar de felicitar muy sinceramente a nuestro Maestro. •

#### PREMIOS Y DISTINCIONES

Premio Rey Jaime I "Arquitectura, Paisaje y Sostenibilidad" • *Doctor Honoris Causa* por la Universidad Camilo José Cela • Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil • Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo • Miembro Numerario de la Real Academia de Doctores de España • Miembro Numerario de la Real Academia de la Mar • Vicepresidente de Honor y Fundador del Club Español de la Energía • Miembro del Instituto Español de la Energía • Miembro Fundador del Capítulo Español del Club de Roma • Miembro del Consejo Rector de la Sociedad de Estudios Internacionales • Fundador y Directivo del Club Español de Medio Ambiente • Directivo y Fundador del Foro del Agua.

#### OBRAS DESTACADAS

Torres de Colón • Centro Princesa • Ampliación del estadio Santiago Bernabeu • Viviendas en C/ O'Donnell, Av. Islas Filipinas, Paseo de la Castellana, C/ Ayala • Oficinas C/ O'Donnell • Aparthotel Magaluf • Edificio Helen (Ecuador) • Conjunto Galaxia • Edificio La Pirámide • Edificio Bancario en C/ Génova • Terminal T-4 Aeropuerto de Barajas • Barrio San Ignacio de Loyola.

#### PRINCIPALES PUBLICACIONES

Cálculo integral y diferencial • Cosmoismo y geoismo • Apuntes sobre arquitectura mallorquina • Estudio Lamela, Urbanística y Arquitectura 1954-1992 • Lamela 1954-2005 • Ciudad y salud. • Estrategias para la Tierra y el Espacio • Del idioma español y su futuro • El idioma español y los negocios.